

Señor San José fortalece la identidad y la fe de nuestro pueblo

San José es de Zapotlán y con su pueblo camina, flor de Iglesia peregrina familias que ofrendan justicia y paz, luz dan al ritmo de sus danzantes y sonajeros orantes hermoso Enroso floral de una Iglesia sinodal reboza amor fraternal.

Pbro. José Alfonso Contreras Valadez
Párroco de El Santuario de Guadalupe



Como cada año, en octubre, Zapotlán se viste de fiesta. Con espíritu comunitario, el pueblo creyente renueva con entusiasmo el juramento hecho por sus antepasados en 1749.

En octubre, cuadrillas de sonajeros y danzantes, guardias de honor y mayordomos, peregrinos y cargadores, devotos y creyentes viven, experimentan y fortalecen, desde sus raíces, su identidad y su fe en Dios a través del Santo Patrono Señor San José.

Que este año 2023,
a través de las manifestaciones religiosas,

Expresemos nuestra sed de Dios para vivir nuestra fe como testigos de su amor.

Abramos los oídos de nuestro corazón para escuchar y responder a los gritos de nuestra Madre Tierra y de los más pobres y marginados.

Animemos nuestro compromiso de caminar juntos como una Iglesia en camino, semilla del Reino de Dios.



La Semilla de la palabra

HOJA
DOMINICAL

25° Domingo Ordinario



Bondad escandalosa de Dios

El evangelio de hoy nos ofrece la parábola de "los obreros de la viña". Jesús echa mano de elementos de la vida diaria de la gente para retratar una situación social de su tiempo y para describir la dinámica del Reino de Dios, en donde los últimos de la sociedad son los primeros en recibir los beneficios de Dios.



Jesús veía en las plazas a quienes no tenían tierras propias y esperaban ser contratados para ganarse el sustento del día. ¿Cómo ayudar a esta gente a descubrir la bondad misteriosa de Dios hacia todos?

Al hablar del dueño de la viña, Jesús piensa en su Padre. La viña es el mundo, los trabajadores somos nosotros y el mayordomo es Jesús.

El primer grupo contratado por el propietario de la viña se queja por recibir el mismo pago que los del último grupo. No están conformes, porque según ellos, el salario es injusto y el trato es igual para todos. La respuesta del dueño de la viña, es sorprendente: "¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?"

Muchas veces hacemos nuestros propios juicios. Juzgamos diciendo que los pobres no se merecen participar de la vida del Reino y no dejamos que Dios manifieste su bondad. Menos mal que Dios no actúa como nosotros. Desde su corazón de Padre, Él conoce bien a las personas a las que nosotros juzgamos de acuerdo a nuestra forma de pensar y prefiere a los últimos.

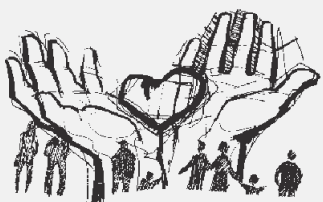
Salmo Responsorial
(Del Salmo 144)

R/. Bendeciré al Señor eternamente.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. R/.

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Cfr Hechos 16, 14)

R/. Aleluya, aleluya

Abre, Señor, nuestros corazones para que aceptemos las palabras de tu Hijo.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías (55, 6-9)

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses (1, 20-24. 27)

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir. Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes. Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo (20, 1-16)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:

“El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’ Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págalos su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’.

Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

